



confianza

Evolución de las actitudes del inversor. ¿Una España más confiada?

En el décimo aniversario de la crisis financiera mundial parece que el sentimiento de los españoles ha mejorado tanto como los mercados de valores. Hay una mayor confianza en el futuro financiero especialmente los consumidores más jóvenes, cuyos recuerdos no llegan tan lejos y probablemente no se vieron afectados por la crisis.

A pesar del alto grado de confianza, la gente todavía opta por lo seguro cuando consideran el riesgo que están dispuestos a asumir con sus inversiones, y existe todavía la preocupación de que la preocupación presente en el momento de decidir sobre qué hacer con el dinero lleva a unas inversiones excesivamente prudentes, y que no están pensadas para un futuro a largo plazo.

A pesar de la incertidumbre política y económica, la confianza se abre paso

Un aumento de la incertidumbre ha preocupado mucho a los mercados y consumidores en los últimos meses. Pero a pesar de esto, los españoles, los jóvenes en particular, son optimistas respecto a las perspectivas de su futuro financiero.

Actualmente, una ligera mayoría, un 53%, tiene confianza en sus finanzas, y el mismo porcentaje cree que estará en una buena posición dentro de tres años. Sin embargo, lo que destaca es un cambio en los márgenes. En una perspectiva a tres años, se observa un incremento del número de personas con mucha confianza en el futuro y una disminución del número de los que señalan que “no confían en absoluto” y que en cambio se muestran inseguros respecto a sus finanzas

A pesar de las preocupaciones o problemas económicos, tales como el paro, que golpean con mayor intensidad a los más jóvenes, aquellos con edades comprendidas entre los 22 y los 30 años son más optimistas en relación con su futuro financiero que las personas con más edad. De hecho, el 29% de los que están en ese rango de edad están “muy seguros” de sus finanzas de aquí a tres años, comparado con solo el 12% de los mayores de 55 años.



La confianza general se refleja en el hecho de que la mayoría de inversores (58%) dice que es probable que aumenten la cantidad invertida durante el próximo año. Además, es muy probable que el 24% de los encuestados que tienen hijos pequeños añada más dinero a sus inversiones, lo mismo que el 28% de los de edades comprendidas entre los 16 y 34 años.

Destaca que la mayoría, un 69% de los encuestados, no busque reducir la cantidad de dinero que ha invertido. Solo el 8% cree que es probable que lo haga. Además, el 51% de los de edades comprendidas entre los 16 y los 34 años también tiene en mente realizar nuevas inversiones durante los próximos 12 meses, comparado con el total del 38%.

Esto no quiere decir que las nuevas generaciones no sientan preocupación por sus finanzas. Por el contrario, tienen una mayor probabilidad de sentir preocupación por su situación financiera, con un 37% de los encuestados con edades comprendidas entre los 22 y 30 años diciendo que están totalmente de acuerdo con esta afirmación. A pesar de que las mujeres suelen adoptar un enfoque más prudente a la hora de invertir, es alentador ver que las mujeres españolas no son menos optimistas sobre su situación financiera futura que los hombres. Actualmente, el 57% de los hombres y el 54% de las mujeres están seguros sobre sus finanzas. El mismo optimismo se muestra a pesar de que las mujeres tengan unos ahorros familiares y activos de inversión inferiores a los de los hombres, con 22.778€ frente a 30.445€.

Panorama positivo, enfoque conservador

Mientras los niveles de confianza parecen altos entre los españoles, siguen siendo bastante conservadores cuando se trata de su dinero, siendo la seguridad a largo plazo con diferencia la mayor de las prioridades.

Cuando hablamos de las prioridades más importantes, tener una red de protección para imprevistos encabeza la lista con un 39%, mientras que llegar a fin de mes ocupa el segundo lugar con el 27%.

Mientras que las dos primeras prioridades son más urgentes y a corto plazo, la tercera prioridad, la de tener ingresos durante la jubilación, mencionada por el 25%, es claramente más a largo plazo.

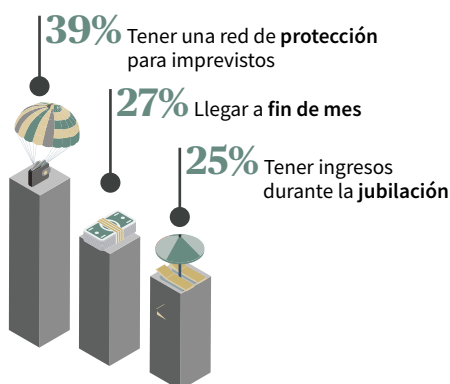
A pesar de la seriedad de la naturaleza de estas prioridades, y de la preocupación de que poco más de una cuarta parte de la población española tiene dificultades para llegar a fin de mes, la cuarta prioridad en la lista son las vacaciones, con un 23%, lo que

EN DETALLE

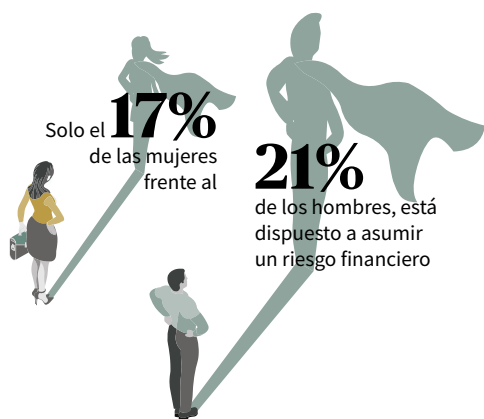


La mayoría de las personas tiene su patrimonio en ahorros, y la proporción se mantiene estable a lo largo del tiempo. Sin embargo, los inversores de mayor poder adquisitivo tienen una proporción mayor de su patrimonio en acciones e inmuebles, con un 18% y un 28% respectivamente. Contrasta con los de menor poder adquisitivo que dicen que tienen solo un 10% en acciones pero un 23% en propiedades. La asignación a bonos es sin embargo muy similar cuando se compara a los de mayores rentas con los de menores rentas y que tienen un 10% y un 9% respectivamente.

Principales prioridades



“Solo el **23%** afirmó que poseían un producto de inversión”



demuestra que muchos todavía se centran en objetivos a corto plazo.

Dada la necesidad de un fondo para emergencias del cual tirar cuando las cosas van mal, no sorprende que al ser preguntados por los productos que tienen, el 79% dice que tiene efectivo mientras que solo un 23% posee un producto de inversión.

La continua volatilidad de los mercados de valores, hace que se imponga la cautela y un 33% dice que no perder dinero es su criterio más importante al seleccionar un producto de inversión.

Pero mientras los españoles están claramente a favor del ahorro en liquidez por encima de la inversión, y tienen aversión al riesgo cuando se trata de la posibilidad potencial de perder su dinero; cuando se trata de la jubilación, que es su tercera gran prioridad, los rendimientos de las cuentas corrientes, depósitos, no parecen sustentar una jubilación ideal.

Asumir riesgos

El nivel de apetito por el riesgo entre los consumidores españoles parece estar dirigido por dos factores: nivel de ingresos y sentimiento. Aquellos con mayores recursos, y quienes son más optimistas porque tienen mayor capacidad para asumir las pérdidas, tienen el doble de probabilidades de tener un producto de inversión que aquellos con ingresos inferiores.

Entre aquellos con mayor poder adquisitivo, las prioridades también son diferentes, lo cual dicta su comportamiento. Aquellos con más dinero están tomando en cuenta la bien documentada crisis de las pensiones y hacen de ella su mayor prioridad, seguida de tener una red de seguridad y mantener su patrimonio actual.

Para aquellos con menor poder adquisitivo, que indiscutiblemente necesitan invertir más a largo plazo para asegurarse una cómoda jubilación, el temor de perder dinero es un obstáculo en el camino.

En nuestro estudio hallamos que el 30% de las personas están preparadas para asumir algún nivel de riesgo para obtener un mayor rendimiento. Pero de ellos, solo el 2% se sentía cómodo haciéndolo, mientras que el 11% era consciente de que necesitaba asumir algunos riesgos para obtener un mejor rendimiento por su dinero pero que en general trataban de poner límites al riesgo que asumían.

Además, solo el 17% de las mujeres, en contraste con el 21% de los hombres, estaban dispuestos a asumir algún riesgo financiero. Pero las mujeres estaban más dispuestas a planificar su futuro financiero que vivir al día, en un 27% que contrasta con los hombres, con un 25%. Sin embargo, solo un 21% de las mujeres comparado con un 27% de los hombres creen que tienen un plan financiero claro en funcionamiento.

Adoptar un enfoque prudente ante el dinero y la vida

A los españoles les gusta ser cautos con su dinero y en general con su vida. Pero según se acercan a la mediana edad su apetito por el riesgo disminuye tremendamente, y no solo en lo referente a sus finanzas.

Aún así, las responsabilidades de la vida pesan sin lugar a duda en las finanzas personales. Mientras el 25% de la población entre 31 y 39 años está dispuesta a asumir riesgos con sus inversiones y su dinero, solo el 13% de los que están entre los 40 y los 54 años tiene la misma actitud. El fenómeno de la disminución del apetito por el riesgo aparece en todas las áreas de la vida, donde una firme trayectoria en declive puede apreciarse en el riesgo que las personas están dispuestas a correr en sus carreras, sus relaciones, e incluso sus vacaciones.

Sin embargo, no deberían rehuir del riesgo demasiado pronto. Es probable que aquellos que tienen 40 años deban trabajar al menos otros 20 años o más, y para asegurarse una buena jubilación necesitan poner su dinero a trabajar, lo que generalmente significa asumir algún riesgo de inversión.

Para mantenerse en las mejores condiciones según envejecen, muchos también se dan cuenta de que deberían dar más importancia a su salud y según se encaminan hacia los 40 se interesan más por hacer ejercicio y mantenerse en forma.

Pero en última instancia, cuando se trata de sus finanzas e inversiones, si son demasiado cautos, y confían únicamente en los rendimientos de la liquidez, esto podría ir en detrimento de sus objetivos futuros.

Educación, educación, educación

El temor a perder dinero es la mayor razón por la que la gente no invierte y el miedo a la hora de asumir riesgos aumenta con la edad. La falta de conocimiento financiero es otra razón frecuentemente citada para no invertir.



los individuos tienden a evitar tomar riesgos con sus finanzas pero también en otras áreas tales como



sus carreras



sus vacaciones



Sus vidas sentimentales

Evolución de las actitudes del inversor. ¿Una España más confiada?

EN DETALLE



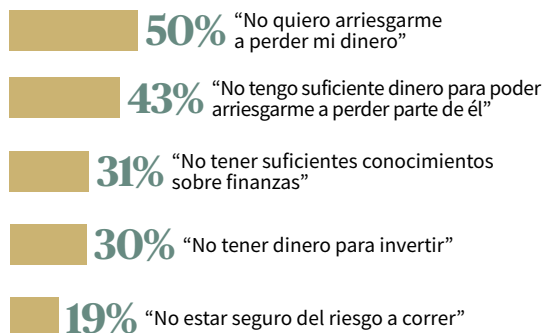
El **6%** de los encuestados ha invertido en criptodivisas. Pero ese número se dispara significativamente entre los inversores más jóvenes

El **20%** de los encuestados entre 22 y 30 años tiene criptodivisas

La cautela reina para muchos, pero no para todos, y algunos inversores asumen riesgos sin reservas. La mayoría guarda su dinero en liquidez, ahorros o una pensión; pero las criptodivisas, como los Bitcoin, que ocupan titulares, están en manos del 6% de los encuestados. Las criptodivisas son más el terreno de juego de aquellos con mayores ingresos (con un 15%), aquellos con más de 100.000€ en patrimonio de inversión, que aquellos de menores rentas, donde solo el 5% posee esos activos.



Las razones más importantes para no invertir son las siguientes:



Parece que muchas personas no están suficientemente familiarizadas con el hecho de invertir, los productos de inversión, ni el lenguaje, o jerga propias de esta actividad. Dado que los españoles dan prioridad a los objetivos a corto plazo y tienen una aversión general al riesgo, es necesario educar para cambiar la mentalidad de las personas y animarlas a conseguir sus objetivos financieros ahora y en el futuro.

El conocimiento es poder. La educación puede proporcionar a los ahorradores la confianza que los convierta en inversores y asumir un papel activo en su futuro financiero. Un mejor conocimiento financiero también permitirá a los ahorradores mantener diálogos más eficaces y con mayor información con sus asesores.

Despertar la curiosidad de las personas, especialmente de los más jóvenes, significa hacer más fácil el proceso de inversión. Para los jóvenes españoles la educación y guía a lo largo del proceso de inversión son clave para animarles a participar en el mundo de las finanzas. Comprensiblemente, según la edad avanza y se adquiere mayor experiencia financiera, mejora la comprensión de los productos que más les convienen. Esa razón puede ser una poderosa motivación para invertir.

Conseguir atraer a los no inversores requiere de más programas de educación en torno a los costes de la inversión y los productos financieros. Cabe destacar que un 27% de personas, entre los 16 y 34 años, clasificaron un curso online gratuito sobre inversiones, entre los mejores impulsores potenciales para despertar su interés en invertir.

El resultado final

“ Por lo general, la gente se siente optimista cuando se trata de sus finanzas, a pesar de la inestabilidad política actual. Muchos incluso están buscando realizar nuevas inversiones, especialmente los jóvenes y las familias con hijos.

Pero aún son demasiados los que confían en los ahorros en efectivo, que alcanzan niveles bajos de interés, necesitan poner su dinero a trabajar, antes y con mayor eficacia. Probablemente muchos no optan por la estrategia correcta, después de todo, un gran número es demasiado cauto con sus inversiones y el apetito por el riesgo cae drásticamente al llegar a los 40, una edad en que la gente todavía necesita seguir pensando a largo plazo.

Esto significa que la educación es clave para ayudar a entender los beneficios de pensar a largo plazo. La gente ha demostrado que quiere aprender más sobre inversiones y cómo invertir, las generaciones más jóvenes están interesadas especialmente en las herramientas que les ayuden a invertir, tales como cursos online y software inteligente, para elegir las mejores ofertas. Ellos son también los más interesados en contar con alguien que les conduzca a lo largo del proceso de inversión. Pero la industria de la gestión de activos necesita usar menos tecnicismos, hacer que la inversión, y empezar a invertir, sea algo más fácil. ”

confianza

“Necesitamos poner nuestro dinero a trabajar, antes y con mayor eficacia.”

Beatriz Barros de Lis,
Directora General de AXA IM en España.

